

Cristina Cortés

Ilustraciones: Zuzene Seminario

El invernadero

Semillero

Desclée De Brouwer

AMAE

ILUSTRADA

Directora: Loretta Cornejo

© Cristina Cortés, 2022

Ilustraciones:

© Zuzene Seminario, 2022

Maquetación:

© Edurne Balenciaga, 2022

© EDITORIAL

DESCLÉE DE BROUWER S.A., 2022

Henao, 6 – 48009 Bilbao

www.edescllee.com

info@edescllee.com



@EdDescllee



EditorialDeselee



[editorialdesclledebrouwer](https://www.instagram.com/editorialdesclledebrouwer)

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO

(Centro Español de Derechos

Reprográficos –www.cedro.org–)

si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

Impreso en España

ISBN: 978-84-330-3182-2

Depósito Legal: BI-00675-2022

Impresión: Grafo, S.A. - Basauri



Cristina Cortés

Es psicóloga infantil especializada en desarrollo y trauma. Imparte formación a familias y profesionales. Destaca su actividad como directora del Centro de psicología de la Salud Vitaliza y como formadora en trauma y apego infantil.

Se considera una narradora de cuentos. En su infancia estuvo rodeada de contadoras de historias que de-

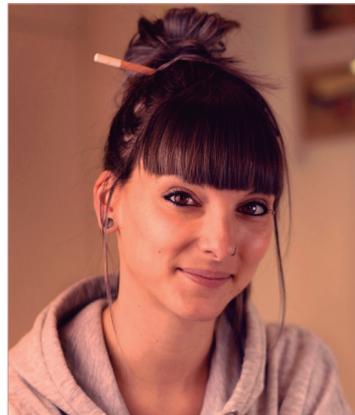
leitaron su niñez. Los cuentos forman parte de su intervención terapéutica, siendo un medio para desplegar emociones, preguntas y anhelos, además de ayudar a la construcción de las narrativas que integran las experiencias.

Es autora del libro *Mírame, siénteme. Estrategias para la reparación del apego en niños mediante EMDR* y de los libros ilustrados *¿Cómo puedo salir de aquí?* y *Cuéntame cuando sí anidé en una tripa y sí nací*.

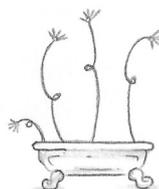
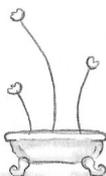
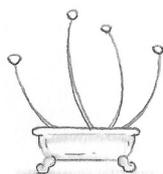
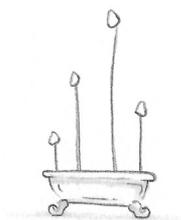
Zuzene Seminario

Es educadora artística infantil. Co-dirige el Espacio Creativo Kaligramak, donde invierte todo su saber y empeño para favorecer el desarrollo de la inventiva, la imaginación y sobre todo, el disfrute de los niños y niñas en todo ese proceso.

Licenciada en Bellas Artes, Animadora Sociocultural y exploradora de las posibilidades del arte como herramienta de intervención y transformación social. Cree fervientemente que las ilustraciones y el arte ayudan a organizar las emociones, a colorear y a armonizar las narrativas vitales sean las que sean.



EL INVERNADERO SEMILLERO



PRÓLOGO

Por las calles de una Girona otoñal, en octubre de 2018 Cristina Cortés me confiaba una amorosa novedad. Estaba gestando un nuevo proyecto literario, creando en su línea de trabajo. Tratando, como siempre, de potenciar ese invisible pero casi palpable hilo entre madres/padres y sus retoños. El apego, ese cordoncillo que nos permite unir, tejer relaciones, crear arrullos que envuelven el vivir y potencian los anhelos de los corazones deseosos de albergar un bebé cerca de él.

Cristina sabe cómo contar, narrar sobre eso, es una tejedora de renombre. No en vano está considerada hoy en día una autoridad en el campo del trauma, apego y disociación en el área del desarrollo neurofuncional infantil y su presencia es reclamada en jornadas, congresos nacionales e internacionales. Es consultora EMDR y la trainer en el área de niños y adolescentes en España.

En esta ocasión, en este cuento, el érase una vez se ha visto sustituido por un acogedor umbral que luce en plata y oro y nos habla acerca de la creación, del Ser. Y es que en ese especial y mágico semillero confluyen los principios de lo femenino y lo masculino por vía de las metáforas doradas y plateadas: el Yin y el Yang.

En “El invernadero semillero” el lector hallará hermosas explicaciones, que Cristina ofrece para que las criaturas concebidas gracias a las técnicas de reproducción asistida puedan comprender un poco más los entresijos de sus vidas. Sin ir más lejos, se trata de integrar y sentir esas fibras conductoras que sus Amas y sus Aitas les tienden y les tendieron mucho antes de que llegaran, engarzando desde el más allá de lo físico, cerca del corazón, en las entrañas del deseo genésico.

Es importante destacar que en la actualidad el 9% de los bebés españoles es fruto de un tratamiento de fertilidad. Y, dejando aparte las cuestiones de índole genético, si tenemos presente el cúmulo de causas que nos pueden acercar a la infertilidad, entre otras la edad, ciertas enfermedades, la contaminación y especialmente los disruptores endocrinos, el consumo de tóxicos, etc., podemos llegar a entender que la curva de los tratamientos de RA tienda al alza. De modo que no sería nada sorprendente que en las estanterías de muchos hogares se hiciera un huequecito para que este especial cuento hallara su espacio y su momento.

La dura realidad de las disfunciones reproductivas supone que cada año mujeres, hombres, parejas... se sorprendan ante la dificultad para lograr un bebé sano a término. Sin embargo, conforme la ciencia médica reproductiva va avanzando, la psicología vinculada con

la fertilidad también sigue una evolución en paralelo y los clínicos del área del trauma sabemos y reconocemos la importancia que entraña resolver esos nudos traumáticos que antaño se crearon. Porque eso de que el tiempo lo pone todo en su lugar no siempre acaba siendo cierto. Así las cosas, podemos ver el proceso terapéutico como una coyuntura de reparación de nuestros dolores emocionales: los actuales y los hibernados pero latentes. Y es de sobra reconocido el dolor que esas madres y padres pueden sufrir cuando se estancan durante años en la sala de espera previa a esa ansiada concepción que no llega o cuando sus ilusiones acarician el endometrio, pero acaban resbalando y saliendo de la gruta de la madre sin que ese embrión tan anhelado consiga asirse.

Así pues, para ser resuelto, acaba siendo justo y necesario ver ese dolor desde su profundidad. Y siguiendo con esta visión, tan importante puede llegar a ser solventar las repercusiones, conscientes o no, de los eventos traumáticos de las mamás y los papás con dificultades reproductivas como encauzar de una forma sana y pedagógica la revelación a sus hijos de su particular misterio mágico, contando lo que simplemente pasó -o no pasó- y Cristina sabe de ello y pone las palabras justas y necesarias. Porque, aunque los niños sean menores, necesitan saber para no caer en el vacío y es de justicia tener en consideración sus derechos. En este libro vemos cómo proceder en la cuestión de los orígenes ya que muchas veces los

padres y madres pueden temer que el niño, al conocer su procedencia, se aleje de ellos. Como la autora nos muestra, es básico saber abordar bien esta cuestión y cabría tener presente que probablemente no existe mayor distancia emocional que lo no dicho y lo ocultado. Así que Cristina nos explica cómo enfocar desde la sencillez del respeto, desde el vínculo, mirando a los ojos, normalizando.

No en vano “El invernadero semillero” es un cuento sentido y pensado. Es sentido desde la necesidad de los corazones de quienes han transitado el camino de la reproducción asistida, sean madres, padres, niñas, niños y/o acompañantes del proceso como pueden ser terapeutas, educadores... También ha sido reflexionado, pensado desde la conveniente estructuración en distintas partes que se dan la mano abarcando desde la voluntad de ser donante hasta la realidad de la pareja que, exhausta, sigue buscando formar una familia, pasando por la coyuntura de un solo padre o madre y en todo momento tomando como hilo conductor la figura del menor implicado en el proceso reproductivo.

Sin lugar a dudas, esta obra supone un atractivo y amoroso viaje en el que encontramos un elegante e ingenioso relato que nos introduce al mundo de la reproducción con sus etapas, los estadios de desarrollo desde la concepción hasta la fase de blastocisto plasmadas en unas magníficas ilustraciones al estilo del más exquisito mándala.

Es un gran acierto la conexión con la naturaleza del elenco de profesionales médicos propuesto y presidido por la figura de Madreselva, una doctora especialista en reproducción asistida que encarna el principio de vida en femenino, como Gea o Gaia o como queramos llamarla; al fin y al cabo, es Tierra y es Madre.

Y es de todos sabido que no es lo mismo explicar que contar y para eso están los cuentos que nos relatan transmitiendo información, regulando estados emocionales y la mayoría de las veces tratando de reparar algo al estilo del hilo quirúrgico; esa sutura que, una vez logrado su propósito, termina por irse reabsorbiendo. En este caso, a lo largo de ese contar, la integración se lleva a cabo a través de esa mirada de amor conectiva que enfoca al infante tan deseado y que ahora ya se acurruca en un regazo explicativo, cómodo y acolchado por las amorosas flores que envuelven ese solícito invernadero.

Querida lectora, acoge esta obra desde el fluir de Kairós, sin prisa y dando valor a tu momento, vuestro momento. Cruza ese umbral y déjate llevar por la magia de este singular invernadero

Marzo 2022.

*Isabel Coch,
Psicóloga experta en fertilidad y trauma.*

